

Escritos de Medianoche

Luis Ignacio Palacios Suarez



Capítulo 1

Extraña sensación

Sensaciones que van y vienen, sin previo aviso

Tales se comparan a la presencia de cientos de caballos galopeando,

Enardecidos de tanta belleza a su alrededor

Su presencia provoca el aumento de palpitación por minuto

Como las alas de un colibrí mientras va de flor en flor

Se siente extraño, es como una ventisca de emociones

Que me alborotan todo dentro de mí

Haciendo que cuando te hablo, los nervios cobren algo de vida.

Es una extraña sensación, que cuando aparece se rehúsa a desaparecer

Sensación de los mil colores, de la cual mi racionalidad no logra entender

Logrando que todo dentro de mí se alborote creando un sinfín de emociones

Trayendo más dudas que respuestas claras

Pero, en fin, que más se puede esperar de esta extraña sensación

Si la misma esta cementada sobre la incertidumbre que nos trae el amor...

Capítulo 2

Ríos Separados

¿Cómo explicarte el haberte conocido?

¿Cómo poner en palabras esta dicha que me trajiste?

Son preguntas que interrogan mi alma y la tientan a tratar de expresar dicha situación con esta metáfora que sale de mi corazón

Si tuviera que explicar cómo fue y cómo es conocerte, diría, sin dudar, que se siente como dos ríos separados...

Dos ríos que nacen en las montañas para desembocar en el mar y corren paralelamente en un bosque tupido de árboles.

Y cada cuanto, cuando se crea un claro entre los dos, uno de ellos se asoma para ver algo nuevo en el otro.

A veces simplemente no logra encontrar nada nuevo, pero otras veces, al asomarse, se encuentra con alguna piedra preciosa u otro objeto único alojado en lo más profundo de sus aguas.

De ese modo, cada día, ambos ríos van conociendo esos pequeños detalles que sus aguas custodian, dándose cuenta de las similitudes y diferencias que tienen.

Haciendo crecer la esperanza que el día especial llegue y estos dos ríos solitarios, pero dichosos, se lleguen a juntar, formando un solo caudal y volviéndose parte del mar.

Capítulo 3

Silencio

Encontré que en tu silencio estaba parte de la solución

Después de meses de intentar que me ayudes a sacar a este extraño de mi cabeza

Ese extraño que apareció un día cualquiera y no se quiso ir en ningún momento

mientras tú te mantenías en silencio

Ese extraño que deshizo mi pequeño cuarto y no le importó

mientras tú seguías en silencio

Ese extraño que cuando tú quisiste intervenir, te hizo a un lado y te sacó del cuarto

optando por seguir en silencio

A ese extraño que a medida que pasaba el tiempo se volvía un conocido más

Alguien con quien no era necesario batallar, sino simplemente aprender de él

Aceptándolo tal y como es, revoltoso, doloroso, pero también todo un sabio

Ahora se ha ido y recién he podido dejarte pasar a mi pequeño cuarto...

Encontré que tu silencio fue parte de la solución

Sin el a este extraño no lo hubiera aceptado y hoy seguiría destrozando mi pequeño cuarto.

Capítulo 4